

III FORO LATINOAMERICANO de TRABAJO SOCIAL
Facultad de Trabajo Social / UNLP

La Plata (Buenos Aires, Argentina),
24, 25 y 26 de Agosto de 2016 -

EJE 2

**Debates sobre el Trabajo Social y las ciencias sociales:
su implicancia en el contexto actual**

Título:

**Identidades de Trabajo Social. Interrogaciones desde las historias de
configuración profesional.**

Autores: Lera, Carmen Inés; Ludi, María del Carmen; Bugdhal, Susana, Angeramo, Luciana.

Correo electrónico: Lera Carmen, carmenineslera@yahoo.com.ar

Institución: Facultad de Trabajo Social, UNER

Resumen

Este trabajo toma aspectos del Proyecto de Investigación: "Identidad profesional de Trabajo Social. *Principales rasgos de su configuración en distintos actores del campo profesional*".

Partimos de entender a la identidad como *devenir*, como movimiento, alejada de esencialismos. Consecuentemente ello nos habilita a constituir-nos en actores que deliberadamente propiciamos alteraciones sobre aquellas dimensiones que cuestionamos, siendo muchas de ellas dominantes. Aquí radica la potencia de pensar nuestras identidades profesionales como permeables que se resisten a fijaciones eternizadas, sino que por lo contrario se saben abiertas a los desafíos éticos, políticos, societales reconociendo que la identidad se juega en sus dos sentidos: como definición de sí, hecha por nosotros mismos y definición de un "nosotros" hecha por los otros. (Dubar, 2001).

En este entramado y tal como el concepto *devenir* lo implica, lo histórico, resulta sustantivo en la comprensión de la configuración identitaria.

Caben algunas preguntas: ¿Cómo abordar críticamente nuestro pasado y lo que del mismo se escribió y escribe? ¿Cómo releer ese pasado? ¿Cómo construir una mirada interpretativa que pueda habilitar a capturar procesos, voces, contradicciones,

prácticas que nos conecten con los trazos de las identidades que anidan en el campo profesional? Lera (2010).

Si hacemos el ejercicio de inventariar las distintas producciones escritas que abordan cuestiones ligadas a la historia de la profesión observamos una variedad de relatos. Algunos abordan recorridos de larga duración, otros ponen la mira en determinada faceta del proceso histórico (surgimiento, reconceptualización, figuras importantes, relaciones de género, militancias, etc.).

Estas modalidades de abordaje histórico tienen su relación con la perspectiva teórico-epistemológica desde la cual se emprende la tarea de re-construir los procesos de configuración de la disciplina. Dichos relatos conllevan ideas, imágenes, rasgos que nos permiten representar a la profesión, esto es, refieren a la identidad profesional.

Sobre las narrativas históricas acerca de Trabajo Social:

- **La historia conocida**

Durante buena parte de nuestra trayectoria como profesión hubo un conjunto de textos que se constituyeron en “tradicionales” insumos sobre “la historia de trabajo social” en nuestro país, la región, occidente. Algunas de estas producciones se remontaban a la antigüedad para señalar las distintas formas de acción social que eran ubicadas como antecedentes de la profesión.

Se mencionan términos como caridad, beneficencia, filantropía para dar lugar a las primeras experiencias de asistencia que luego serán asumidas como política de Estado. Esa secuencia podía además ser matizada con los tipos de conocimiento de cuales se valían las distintas expresiones, lo que daba cuenta de un tránsito que iba de la buena voluntad a la búsqueda de razonamientos científicos. La lectura de esos textos dejaba la impresión de una historia transitada en un camino continuo y evolutivo en el que se destacaban algunas figuras.

El modo de escritura de estas historias está marcado por una suerte de línea donde las distintas formas de concebir la acción social, y entre ellas la formalizada en profesión de trabajo social, se suceden unas a otras.

El inventario de textos que inscribimos en esta lógica es numeroso y constituyeron los textos básicos de enseñanza de la historia profesional durante las primeras décadas de la institucionalización de Trabajo Social en nuestro país y en otros, según los autores. Pero más allá de las particularidades lo que interesa destacar es la concepción acerca de la historia y el lugar dominante en la cultura profesional durante mucho tiempo.

En síntesis, y respecto a la perspectiva epistemológica subrayamos su impronta positivista. La hegemonía de esta matriz fue compartida por las Ciencias Sociales en

general. En Trabajo Social la búsqueda de científicidad se tradujo en esfuerzos por lograr “racionalizar” las prácticas, que en su trayectoria fue representada como una sucesión natural y evolutiva de la acción social.

La clave de esta propuesta está signada por un camino continuo que va desde lo intuitivo, -movilizado por sentimientos- hacia la búsqueda de respuestas a las necesidades humanas basadas en el estudio racional de los problemas. Este recuento lineal sobre distintos hechos se produce desde periodizaciones cronológicas donde encuentran su sentido la aparición de los métodos (caso-grupo-comunidad) siendo común la mención a algunos referentes de las propuestas metodológicas en los diferentes períodos.

- **Relatos sobre la configuración de la profesión desde una concepción materialista de la historia**

Las producciones inscriptas en esta perspectiva llegan a la Argentina hace algunas décadas a partir de los desarrollos producidos principalmente en Brasil. La influencia de estos enfoques en nuestras unidades académicas es dispar, en algunos casos es incipiente y en otras casi ausente.

Es oportuno aclarar que en este apartado hacemos referencia a textos que abordan la historia de la profesión en esa filiación epistemológica, dado que las posiciones desde el materialismo histórico y dialéctico fueron clave en el proceso de reconceptualización y de ello hace ya medio siglo.

Nos interesa plasmar expresiones de esta perspectiva pero situadas en el propio contexto temporal de la reconceptualización y lo hacemos a partir de una voz colectiva como lo es el ALAETS. La cita pertenece a un trabajo que condensa documentos presentados por escuelas de Argentina, Brasil, Chile y Venezuela: “La estructura capitalista, común a nuestras naciones, ha dado origen a la aparición de una minoría explotadora que vive a expensas de una mayoría, factor que determina el estado de marginalidad en que viven enormes sectores de nuestra población...” “Para unos parece evidente que no podemos partir de un análisis funcionalista de la realidad, para paliar morfológicamente los males que nos aquejan, sino que debemos partir de un enfoque profundo y global, que haga referencia a las relaciones capitalistas de producción, que nos permita romper las cadenas de la opresión; así como, la superación de las contradicciones internas. En este contexto el análisis no puede ser otro que el que se apoya en el materialismo histórico y dialéctico” (ALAETS, 1972:11).

La cita es clara en afirmar la pertinencia de esta perspectiva analítica por parte de algunos sectores profesionales.

Pero nos importa resaltar que en este apartado nos detenemos en textos actuales que reconstruyen la historia profesional desde fundamentos analíticos marxistas.

María Lucía Martinelli (1997) aborda la configuración histórica de la profesión desde esos soportes teóricos y además se mete de lleno en la *identidad del Servicio Social*.

Parte de considerar que lo fundamental es pensar históricamente el Servicio Social (brasileño) en sus conexiones con el capitalismo. Para ello apela a la historia, “en especial en Inglaterra, donde se dio la génesis, se instituyó como una condición necesaria para comprender tanto el Servicio Social cuanto el capitalismo y las relaciones entre ambos. Ni relato de experiencia ni análisis de la situación de práctica específica” (1997:20).

Su propuesta es una reflexión ontológica anclada en las condicionalidades materiales y las circunstancias históricas. “La concepción materialista de la historia no se preocupa por las periodizaciones sino por el fundamento explicativo de las transformaciones que se procesan en la sociedad. Tomando por referencia el modo por el cual la producción material es realizada, en la medida que considera que éste es *determinante* de la organización política y del cuadro institucional de la sociedad, la concepción materialista va a buscar desvendar en cada modo de producción la historia que le es inherente y sus contradicciones internas” (1997:56).

“Burguesía, Iglesia y Estado se unieron en un compacto y reaccionario bloque político, intentando cubrir las manifestaciones de los trabajadores eurooccidentales, impedir sus prácticas de clase y ahogar su expresión política y social. En Inglaterra, el resultado material y concreto de esa unión fue el surgimiento de la COS, en Londres, en 1869, congregando los reformistas sociales que pasaban ahora a asumir formalmente, frente a la sociedad burguesa constituida, la responsabilidad por la racionalización y por la normatización de la práctica de la asistencia. Surgían así, en el escenario histórico, los primeros asistentes sociales como agentes ejecutores de la práctica de la asistencia social, actividad que se profesionalizó bajo la denominación de Servicio Social, acentuando su carácter de práctica de prestación de servicios.”

“Las condiciones peculiares que determinaron su surgimiento como fenómeno histórico, social y como actividad profesional, y en las cuales se produjeron sus primeros modos de aparecer marcaron el Servicio Social como una creación típica del capitalismo, por éste engendrada, desarrollada y puesta permanentemente a su servicio como una importante estrategia de control social” (Martinelli, 1997:71).

Tal como la propia autora lo expresa, su interés no está puesto en los relatos profesionales sino en procesos macro estructurales y en ese entramado sitúa el desarrollo de la profesión.

Coincidimos con las detalladas explicaciones acerca de las condiciones materiales que el capitalismo presenta en términos de explotación y opresión así como los mecanismos necesarios para garantizar su reproducción, no obstante creemos importante tomar a consideración aquellas prácticas que impugnan críticamente al orden social existente, más allá de que sus efectos en términos de cambios radicales sean imperceptibles. En ese conjunto de prácticas ubicamos experiencias profesionales motorizadas por objetivos tendientes a la ampliación de derechos de ciudadanía, fundamentalmente para aquellos sectores en los que la cuestión social se expresa con mayor crudeza.

Por otro lado reconocemos que el contexto de surgimiento del Servicio Social así como la mayoría de las profesiones deben ser comprendidas en el marco de configuración del sistema capitalista. Ubicamos a Trabajo Social al interior de las Ciencias Sociales y tomamos las reflexiones de Grüner (2013) quien señala esa suerte de pecado original que las ciencias sociales tienen en su propia acta de nacimiento. “No hace falta recordar que lo que hizo posible a la Sociología <científica> fue la necesidad de <normalizar> los conflictos sociales despertados por la industrialización y proletarización en Europa; o que lo que hizo posible a la antropología igualmente <científica> fueron las necesidades políticas y administrativas de las colonias africanas y asiáticas” (2013:144). Pero, el autor continúa expresando que afortunadamente las Ciencias Sociales no se dejan reducir a sus pecados de origen sino que en su desarrollo múltiple han librado verdaderos campos de batalla, aspecto éste que nos resulta altamente potencializador.

En relación a los modos en cómo se organizan este tipo de reconstrucciones históricas, una breve referencia nos indica que generalmente abordan períodos de larga duración poniendo la mirada en las relaciones y modos de producción capitalista, los procesos de explotación que se generan y el surgimiento de rebeliones producto de los niveles de pauperización vividos. Este contexto da lugar a la configuración de dos clases sociales: burguesía y proletariado. Trabajo Social se inscribe en la división socio técnica del trabajo presentando en la mayoría de las experiencias resabios para asumir su condición de trabajador.

Señalamos además que existe una profusa producción de artículos y textos inscriptos en esta perspectiva pero hicimos la preferencia por Martinelli, en tanto aborda la cuestión identitaria.

- **Historias, identidades. Nuevas interpelaciones**

Desde ya es la investigación histórica la herramienta que posibilita transitar el desafío de comprender los procesos de configuración de la disciplina al que llegamos a partir

de interpelaciones del presente. En ese sentido no podemos omitir la renovación producida a la luz de las interrogaciones provocadas por la Historia de las mujeres. La fertilidad de este enfoque habilita otras búsquedas y caminos, por ello se ofrecen algunas distinciones que nos orientan y tienen efectos en el desciframiento del proceso de configuración disciplinar de Trabajo Social sobre todo porque nuestra autoimagen no puede desentenderse de la composición profesional integrada mayoritariamente por mujeres.

Los aportes de Barrancos (2008) relacionados al campo historiográfico nos dan elementos para una re-lectura acerca del proceso de constitución de la profesión. “Cuando la historiografía de las mujeres se abrió paso de forma decidida a partir de las década del 70, las propias sociedades y las diferentes épocas fueron revisitadas con otra lente permitiendo una interpretación diferente de los acontecimientos, lo que contribuyó a modificar los conceptos empleados por los historiadores” (2008: 19).

La autora señala que durante las últimas décadas del siglo XX se produce una renovación en el campo de la disciplina *historia* apareciendo nuevas cuestiones y sujetos. En esa irrupción cobran importancia las mujeres al igual que un conjunto de temas hasta ese entonces poco explorados en función de cierto desinterés sobre ellos. Emerge la vida de la gente común, su cotidianeidad, frente a las tradicionales narraciones de los grandes acontecimientos políticos, sociales, militares donde sobresalían los personajes masculinos. En este giro se inscribe la historia de las mujeres dotando herramientas que permiten repensar el pasado desde las claves de la condición de varones y mujeres, “condición que no es apenas diferente sino esencialmente desigual, toda vez que han sido los varones los grandes protagonistas de la vida pública, los ocupantes principales de los lugares de mayor jerarquía, poder y valor social” (2008:10).

Reafirmando que los “hechos” siempre son interpretaciones, pensamos que la reconstrucción histórica a la luz de las claves producidas por la historia de las mujeres tiene consecuencias en nuestra auto-imagen en tanto colectivo profesional habitado mayoritariamente por mujeres.

Ahora bien, en el campo de la historia y respecto a la de las mujeres el concepto género ha jugado un papel crucial. Barrancos señala que la historia de las mujeres puso en escena la presencia de éstas, dado “la notoria ausencia de la acción femenina, como si hubiera sido posible una historia sin las mujeres, como si la vida de las comunidades humanas pudiera haber acontecido al margen de aquéllas...” (2008:12).

Son múltiples las investigaciones históricas que se proponen dar visibilidad a mujeres cuyas acciones pasaron imperceptibles. Las hubo en distintos campos y esferas y

actualmente salen a la luz a partir de propósitos deliberados que dan cuenta de un posicionamiento teórico pero fundamentalmente político.

Georges Duby y Michelle Perrot (1993) expresan que “Durante mucho tiempo, las mujeres quedaron abandonadas en la sombra de la historia. Luego comenzaron a salir de esa sombra, incluso gracias al desarrollo de la antropología, a la atención que se prestó al tema de la familia, a la afirmación de la historia de las mentalidades, que se dirige a lo cotidiano, a lo privado, a lo individual. Pero fue sobre todo el movimiento de las mujeres el que las ha llevado al escenario de la historia, con ciertos interrogantes acerca de su pasado y futuro” (1993:19).

Traemos una investigación sobre los desarrollos producidos en la Escuela de Chicago, institución señera de la sociología norteamericana en los finales del siglo XIX y que nos interesa básicamente por la vinculación con la profesión de Trabajo Social.

Señala su autora, García Dauber (2010) el interés en revisar de forma crítica los sesgos sexistas y androcéntricos que anidan en las diferentes disciplinas y entre ellas la sociología poniendo el foco en las mujeres como sujetos de conocimiento, trayendo los nombres propios de un conjunto de mujeres que hicieron importantísimas contribuciones a la sociología. Formaron parte de la primera generación de mujeres con estudios superiores en EE.UU y de los orígenes de la sociología como disciplina científica cuyo centro se configuró en la Universidad de Chicago. En la misma se crea un Departamento de Sociología que tiene como objetivos el desarrollo de investigación acción para la solución de problemas sociales y contribuir a la mejora de la sociedad.

García Dauber toma de la historiadora Rosenberg, las tres condiciones excepcionales que se dieron en dicha institución y que posibilitaron el desarrollo de nuevas ideas sobre la situación de las mujeres y los grupos minoritarios en general: *investigación innovadora, coeducación y compromisos feministas*. Estos elementos viabilizaron la conformación de grupos de investigadoras inscriptas en corrientes de reforma social, críticas e inconformistas.

Sostiene que para explicar la constitución de este grupo es necesario hablar de los orígenes de la Hull House y de Jane Addams. Hacia 1889, Addams y Ellen Gate Starr fundan este centro social en uno de los barrios más pobres y con mayor población marginal e inmigrante. Junto a ellas se sumaron mujeres, algunas como residentes y otras que aportaban al financiamiento. Poco a poco la Hull House se convirtió en un espacio social neurálgico en el que se congregaban diferentes grupos políticos, sindicales, anarquistas, socialistas; se desarrollaban distintos servicios sociales: acogida a mujeres maltratadas y abandonadas, bajos alquileres, guarderías, cooperativas, biblioteca, grupos de estudios. Fueron enérgicas luchadoras contra la pobreza, explotación laboral, trabajo infantil, la discriminación contra las mujeres y las

minorías étnicas. “De la inagotable actividad de reforma de este centro <autogestionado> por mujeres salieron un gran número de investigaciones cuantitativas y cualitativas que provocaron importantes cambios sociales y legislativos” (2010:18).

Pero estas mujeres, que produjeron significativos estudios y acciones valiosos en la incipiente sociología norteamericana, encontraban serios obstáculos para insertarse en el mundo académico. “Mientras en la Universidad de Chicago se segregaba la sociología <masculina> del Trabajo Social <femenino>, en la Hull House se confundía teoría e investigación sociológicas con reforma sociopolítica, e incluso con una nueva forma de vivir y relacionarse” (2010:19).

La autora, al igual que otras investigadoras que han profundizado sobre el desarrollo de la sociología norteamericana, sostiene que es correcto hablar de olvido de este grupo de mujeres más que de invisibilización ya que en vida sí fueron reconocidas por sus aportes y es a partir de las siguientes generaciones de científicos sociales de la Universidad, Robert Park y Ernest Burgess entre otros, que se desdeñan las trayectorias de estas mujeres.

Las referencias aquí traídas solo son un ejemplo de distintas producciones que desde la historia de las mujeres vienen colocando nuevas interrogaciones y renovando los relatos que entendemos tienen consecuencias sobre nuestras auto- miradas.

Más cercana a nuestra geografía, el trabajo colectivo de colegas chilenas Aylwin, Forttes, Matus (2004) también se inscribe en esta línea de revisar el proceso de profesionalización de su país. Para nosotros constituyen reflexiones sustantivas en tanto es en ese país donde, en 1925, surge la primera institución de formación de América del Sur conocida por el nombre de su fundador Alejandro del Río.

Otros autores pivotean sobre los intersticios que se cuelan en el propio proceso de reproducción del sistema social. Miranda Aranda (2003) Travi (2011) recuperan las figuras de Mary Richmond y la COS y Jane Addams y los Settlement House y se preguntan acerca de las razones de cierto desdibujo u omisión de estas clásicas y sus experiencias. Otra cuestión que puede aparecer es que de algunos de esos “referentes” solo nos quede la imagen de algún aspecto de su figura y se desconozcan otras facetas, por ello la tarea investigativa permite reconstruir recorridos que la “historia oficial” no tomó en cuenta.

El propósito de este trabajo es colocar algunas interrogaciones en relación a las producciones que abordan los procesos de configuración de la profesión. Hemos explicitado las razones de la impicancia que el abordaje del tema identidad tiene con la historia. En tanto las reconstrucciones constituyen interpretaciones sobre lo que

aconteció resulta importante reflexionar sobre dichos relatos. En ese sentido hemos ofrecido, de forma provisoria y abierta, algunas claves respecto a los modos en cómo se producen estos relatos en tanto en los mismos anidan visiones, imágenes, que nos dan indicios sobre la cuestión identitaria.

Bibliografía

- ALVAREZ URIA, Fernando (1995) "En torno a la crisis de los modelos de intervención" en AA VV, *Desigualdad y pobreza hoy*, Talasa Ediciones, Madrid.
- ANDER EGG, Ezequiel, (1977) *El trabajo social como acción liberadora.*, 8ª Edición corregida y aumentada, Editorial universitaria Europea, Madrid.
- AYLWIN, Nidia; FORTTES, Alicia; MATUS, Teresa (2004). *La reinención de la memoria. Indagación sobre el proceso de profesionalización del Trabajo Social chileno 1925-1965*. Publicación Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago.
- BARRANCOS, Dora (2008) *Mujeres, entra la casa y la plaza*, Sudamericana, Buenos Aires.
- DUBY, George y PERROT, Michelle (1993) *Historia de las mujeres. El siglo XIX*, Taurus, Madrid.
- DUBAR, Claude (2002). *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. Barcelona, España: Ediciones Bellaterra.
- GARCÍA DAUDER, Silvia (2010) "La historia olvidada de las mujeres de la Escuela de Chicago" en Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis), N° 131, URJC, España.
- GRUNER, Eduardo (2013) Panel: Nuevas militancias, políticas y Ciencias Sociales en BARLETTA, Ana (comp.) *Ciencias Sociales y política en Argentina*, Publicación del Consejo de Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas, Ediciones UNL, Santa Fe.
- HALL, Stuart (2011) "¿Quién necesita 'identidad'?" en: Stuart Hall y Paul du Gay (comp.) *Cuestiones de Identidad Cultural*. 2ª. Edición. Buenos Aires: Amorrortu.
- LERA, Carmen Inés (2010) "Perspectivas de Trabajo Social desde una lectura socio-histórica de la configuración disciplinar – Identidad Profesional: su construcción socio-histórica". Ficha de cátedra asignatura Trabajo Social Contemporáneo – FTS / UNER.
- MARTINELLI, María Lúcia (1997) *Servicio Social: Identidad y alienación*, Cortez Editora, Sao Pablo.
- MIRANDA ARANDA, Miguel (2003) *Pragmatismo, Interaccionismo simbólico y Trabajo Social. De cómo la caridad y la filantropía se hicieron científicas*. Tarragona. Selecciones de Servicio Social N° 18 (1972), se corresponde con el 5° aniversario, Editorial Humanitas, Buenos Aires.